
Entretextos - Artículos/Articles/Püchi

Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe

Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de La Guajira. Colombia

ISSN: 0123-9333 / e-ISSN 2805-6159, Año: 15 No. 29 (julio-diciembre), 2021, pp. 68-78

Este trabajo fue depositado en Zenodo: DOI: doi.org/10.5281/zenodo.5716223

Recibido: 11-08-2021 · Aceptado: 02-11-2021

Estudios transcomplejos en torno a la educación: didáctica, currículo y diagnóstico

Transcomplex studies around education: didactic, curriculum and diagnostic

*Akaralouttajaa kasa maimapuusu akua'ipa jüpülamüin ekirarajünaa:
jamakua'ipalüinjatüin jünüliamaainjatüin je jujuitirakaa jünain mainma akua'ipa*

Amalia del Carmen Gómez Salas

<https://orcid.org/0000-0001-6286-0880>

amaliagomez1304@gmail.com

Universidad de Oriente. Venezuela

Resumen

Una de las herramientas que usan todos los docentes en el día a día del quehacer educativo es el currículo y todo lo que el implica. Sin embargo, muchas de las partes que conforman las bases de la educación se han quedado atascadas en la tradicionalidad y no se abren a nuevos frentes de saber y a nuevas situaciones, es por esto que, en este artículo se quieren mostrar los estudios transcomplejos realizados en torno a las herramientas educativas, tales como la didáctica, el currículo y el diagnóstico educativo y citar, para ello, a los diversos autores encargados de tales estudios. Así mismo, se quiere mostrar, que las actividades tradicionales, involucradas en el proceso educativo, también pueden ser estudiadas y aplicadas desde la transcomplejidad, lo que permite a los docentes, tener un proceso enseñanza aprendizaje más completo y formativo desde la experiencia del alumno y desde su comprensión del entorno y medio que lo rodea, lo que se llama, desde hace algunos años, experiencias críticas. Estas experiencias críticas forman parte del ser social de los alumnos y pasan a describir los momentos y episodios que tienen enormes consecuencias para el cambio y el desarrollo personal de los mismos. Sin duda, son temas que requieren constancia y actualizaciones continuas para no dejar a la educación atascada en la tradicionalidad.

Palabras Clave: complejidad, transcomplejidad, experiencias críticas, currículo, didáctica, diagnóstico.

Abstract

One of the tools that all teachers use in the day-to-day educational work is the curriculum and all that it implies. However, many of the parts that make up the foundations of education have been stuck in traditionality and do not open to new fronts of knowledge and new situations, that is why, in this article, we want to show the transcomplex studies carried out in around educational tools, such as didactics, the curriculum and educational diagnosis and to cite, for this, the various authors in charge of such studies. Likewise, it is wanted to show that traditional activities, involved in the educational process, can also be studied and applied from transcomplexity, which allows teachers to have a more complete and formative teaching-learning process from the student's experience and from his understanding of the environment and environment that surrounds him, what has been called, for some years, critical experiences. These critical experiences are part of the students' social being and go on to describe the moments and episodes that have enormous consequences for their change and personal development. Undoubtedly, they are issues that require constancy and continuous updates so as not to leave education stuck in traditionality.

Keywords: complexity, transcomplexity, critical experiences, curriculum, didactics, diagnosis.

Aküjia palitpütchiru'u

Tü na'yataaka ma'i aka na ekirajüliikana eere nekirajüin, jia tü jünüliamaaka karaloutta jee jupushuwa'aya tü juchuntaaka. Akajatsa kojuyein ji'ipapa'a makata'alaaka jünain tü pounuayaaka ekirajia, nnojoliaaka e'iyatüin kasa jeketü jee kasa kamalaniika amünii. Müsüse ashajuushikaa tüü, e'iyateesü jukua'ipa tü kasa meraajuuka, tü maimajuatka akua'ipa jamüin jü'yataayapala maka jaa'in jamakua'ipalüinjatüin, jünüliamaainjatüin jee jujuittirakaa jünain mainmakua'ipalu'uin, e'iyatalleeka jaraliin na kakuyamüinka jia. Anuuta jiaja, e'iyateesü tü ekirajaa pounuayaaka ekirajia, kasain ein jünain, aküjeeka namüin ekirajülü jukua'ipa ekirajaa mainmakuatsü, eejee tü natüjaainjata a'u na tepichikana jünainmüin atüjaa jüpüleerua kasa cheujaaka noumainru'u, tü kanuliama'akainka atüjuushi kanükiseyuusu. Atüjuushi kanükiseyuuka, yaajatia waneepia kepiajiraain namaa na ekirajaashiikana, asouttakaa jünainjee jamüinjatüin jukua'ipa tü ksa ponuayaaka oumainpa'a. Maimale jia, e'ewojeesü naa'in na ekirajaashiikana jünain juulia ayawaa ma'alüin jünain ekirajaa tü kasa eeka wenshi, nnojotka e'iratüin jukua'ipa ekirajia, juulia sha'aa jümaja'alüin.

Pütchi katsüinsukat: Mainmakualaa akanüjia, atüjüushi kanükiseyuuka, anüliemaajatü, o'unajiria, ojuitirushikaa.

Introducción

Al largo de los cambios acontecidos por la pandemia de Covid-19, surgió la inquietud de poder mantener al día la educación de los alumnos sin dejar que la pandemia la consumiera y la dejara relegada solo a lo que se ve del otro lado del computador. Es por esto que los docentes aprendieron y cambiaron sus mentalidades para poder adaptarse y poder lograr la enseñanza, incluso cuando no se conoce a la persona que está recibiendo la instrucción.

Estos cambios han permitido rescatar ciertas teorías que han venido surgiendo a lo largo de los últimos 20 años, con lo que los docentes, pueden mejorar sus prácticas educativas y centrarse mucho más en las experiencias previas de los alumnos, más que en lo que se pueda enseñar desde un podio.

Para hablar de transcomplejidad y transdisciplinariedad, debemos comenzar diciendo que es una nueva forma de ver el marco y el vínculo que se teje entre las distintas áreas que componen la educación, la evaluación y el proceso enseñanza-aprendizaje. Según González (2016):

De manera clara y precisa, la educación se aborda como un sistema complejo, transdisciplinario e investigativo transcomplejo el cual muestra que la educación es un proceso social más que individual, que funciona en el aula, aunque se enmarca en una escuela, continúa la labor docente fuera de ella. El aula es una dinámica mental que se encuentra en el material y los elementos de la didáctica son interdisciplinarios interrelacionados. El conocimiento disciplinario no es una isla y mucho menos la estructuración de disciplinas aisladas vistas por especialistas. Los actores educativos, docentes y estudiantes, son seres humanos dinámicos que participan en su contexto sociocultural (pág. 1).

Esta nueva teoría de la educación tiene como objetivo sentar las bases teóricas sobre las que construir propuestas de reforma educativa para los distintos países del mundo. El sujeto educado por la transcomplejidad es un ser social volcado hacia la investigación transdisciplinar, que se encuentra en condiciones de crear, destruir y recrear según la forma en que se presentan las distintas situaciones en su camino. Tiene “esta capacidad individual y social para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos y ser un agente problemático, reflexivo y complejo (González, 2016).

Este vínculo, complejidad y transdisciplinariedad en Educación, ya tiene un nombre y ha comenzado a recorrer el mundo bajo el nombre de "transcomplejidad", es decir, a buscar lo que existe entre, a través y más allá de las disciplinas que tratan. visto en términos educativos. una nueva forma de vivir y convivir en la humanidad.

En esta nueva era, es necesario romper estos vínculos con una cultura estable y la necesidad de mantener la escuela como centro y motor de transmisión de conocimientos y el currículo como instrumento de selección de contenidos. La teoría educativa actual responde a los procesos de transformación que rompen los patrones estables de la cultura, la sociedad, la ciencia y todo lo que el ser humano cree controlar en la mirada lineal de sí mismo, la respuesta es compleja y transdisciplinar” (González, 2016).

La vida diaria del ser humano es intrínseca, retorcida y complicada, y muchas veces no se dan cuenta de todas las conexiones existentes en cada uno de los momentos que atraviesa. La transcomplejidad es eso, los vínculos que se crean de forma natural y casi mágica en la vida de las personas. Así, el autor González (2016) afirma que “nuestras actitudes sociales, profesionales y familiares están inmersas en complejidad. Pero

muchas veces no nos damos cuenta, y tratamos de resolver nuestra vida de una manera "cuadrada", simple o lineal".

Si esto ocurre en la vida cotidiana, será aún más evidente en la escuela y en la educación, porque es allí donde se crean los vínculos sociales del ser humano y se adquieren los conocimientos básicos que serán necesarios en el transcurso de la vida humana. Es por esto que dentro de las instituciones educativas no es posible relegar a los saberes estables y tradicionales, se deben adoptar nuevas posiciones de evaluación, desarrollo curricular, clase transdisciplinar y proyectos académicos, que, junto con el medio ambiente y el entorno, se conviertan en los principales docentes y evaluador de los estudiantes. Asimismo, a la hora de evaluar los centros educativos e investigar diferentes formas de mantener la calidad académica, se deben integrar posiciones transcomplejas que permitan hablar de todas las áreas de la experiencia y la experiencia de cada persona que componen la escuela.

Calidad académica transcompleja

Citando a González (2016), el currículo debe tener elementos complejos, que serán:

a) Estrategia compleja

En el marco del pensamiento complejo, se propone abordar la realidad desde el establecimiento de estrategias y no de programas, como ocurre en la lógica simple. Las estrategias son un conjunto de pasos para alcanzar determinadas metas, que se basan en el análisis de las certezas e incertidumbres de los escenarios en los que aspiran ejecutarlas. A medida que se ponen en práctica, los cambios se realizan en función de los contratiempos, desafíos u oportunidades a lo largo del camino. Al planificar una estrategia, se proporcionan pautas para hacer frente a posibles factores de incertidumbre. La estrategia, como el conocimiento, sigue siendo una navegación en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza (Morín, 2000).

b) Incertidumbre

La concepción tradicional del plan estudiantil se lleva a cabo mediando el establecimiento de rígidos programas de estudio con un conjunto de acciones que deben llevarse a cabo sin la variación del entorno que se presume que se establece. En la práctica, el resultado es que los planos curriculares tienden a para bloquear las condiciones a lo largo del tiempo porque no tienen la capacidad de afrontar el cambio y las inherentes al contexto y a todo el proceso educativo.

c) Autorreflexión

Abordar los modelos mentales supone volver el espejo hacia adentro: aprender a exhumar nuestras imágenes internas del mundo, para llevarlas a la superficie y someterlas a un riguroso escrutinio. Por medio de la autorreflexión permanente tomamos conciencia de nuestros modelos mentales negativos y los modificamos con el fin de orientar la formación desde la integridad, el compromiso, la antropoética y la autorrealización plena.

d) Análisis del entorno

Esto requiere tener un alto grado de conocimiento y comprensión de los requerimientos sociales, laborales, políticos, económicos, profesionales y empresariales que rodean las características que debe poseer el talento humano que la institución educativa pretende poseer. Estos requisitos deben establecerse mediante estudios sistemáticos que proporcionen información precisa que luego se incorporará al diseño del programa de estudios.

De esta manera, el programa educativo transcomplejo no se enfocaría, por separado, en lo que cada sujeto quiere lograr, sino que permitiría la unión de campos dentro de las instituciones. Por supuesto, esta es una visión que debe ser presentada desde lo más alto de los reguladores de la ley de educación en el país, ya que las instituciones, hasta el momento, no tienen la libertad de cambiar sus planes de estudio abiertamente sin pasar primero por una evaluación de una parte del Ministerio de Educación, como se indica en el apartado anterior.

Desde el punto de vista Didáctico, actualmente se trabaja con un sistema cerrado de información y evaluación. Entiéndase por sistema, un ente compuesto por tres integrantes base: elementos del sistema, las piezas que hacen que funcione el sistema, el conjunto de interrelaciones de los mismos y contexto interno y externo, este último entendido como el proceso de comunicación con otros sistemas (Bertalanffy, 1981).

Esta división, permitirá inferir de manera compleja que el acto Didáctico posee tres integrantes: sujetos del Proceso Aprendizaje Enseñanza (PAE), las interrelaciones donde de manera intersubjetiva convergen el tiempo, el proceso investigativo, los contenidos, objetivos, los productos, el intercambio de información, la incertidumbre, el diálogo de saberes, entre otros, y el contexto que de manera social, cultural, política y otras formas, se incorpora dentro y fuera del aula. Pero, la mejor forma de entender, no es desde la disciplina ni la interdisciplina, sino de la transdisciplina, donde la clase de determinado tema ya no es de la simple disciplina, sino que utiliza diversos factores de enseñanza, y diversas materias, interrelacionadas unas con otras para un óptimo desenvolvimiento de los aprendizajes.

Ahora bien, los componentes principales del acto Didáctico Transcomplejo son: actores del PAE, contenidos curriculares, objetivos, contexto educativo, complejidad educativa, visión transdisciplinar del conocimiento, investigación compleja, incertidumbre, tiempo-espacio, metacognición, diálogo-comunicación, sistemas de evaluación de los aprendizajes y visión científica y pedagógica, entre otros.

En este orden, la transcomplejidad “se presenta orientada por enfoques postmodernos que se relaciona con los procesos, procedimientos, actos y realidades en las organizaciones desde una perspectiva de transcomplejidad” (López, 2020), de allí que se tomen los referentes teóricos integrando los postulados del paradigma de la complejidad, además el análisis de los principios de la investigación transcompleja, la transcomplejidad en la educación como proceso de valorar e interpretar la diversidad

de los actores del hecho educativo desde sus particularidades y personalidades únicas y propias que interactúan en la escuela.

Según López (2020), se elabora un Diagnóstico Transcomplejo que tiene diversas características relacionadas con el quehacer convivencial de los alumnos. Estas son:

- El Diagnóstico Transcomplejo se encuentra relacionado con la evaluación inicial del docente con el propósito de percibir a través de una observación integral y registro de las expresiones, manifestaciones que surjan del encuentro inicial con los estudiantes. Seguidamente, la Percepción transcompleja de las realidades considerada como la forma de observar, ver y comprender las realidades diversas, transdisciplinarias, universales, únicas e irrepetibles en las interacciones de los actores educativos en el contexto de la educación desde la concepción de la transcomplejidad educativa.
- En este sentido, el Diseño de Actividades Transdisciplinarias se orientan en base de la realidad compleja en el proceso educativo, por lo que surge la necesidad de atender con estrategias que trasciendan lo tradicional dando paso a lo creativo e innovador para la transformación del hecho educativo desde la dirección de una educación que responda a las exigencias del siglo XXI, es decir, promover la transformación que exige la sociedad desde la práctica del docente como guía de la formación holística de los estudiantes a través de las tecnológicas y su relación con el contexto social.
- Así mismo, la Ejecución y Análisis de las Estrategias vinculadas con el rol y papel del docente en el contexto educativo, el cual es ejercido como guía de la formación propiciando las más idóneas estrategias que corresponda con la realidad transcompleja que se desarrolla en la cotidianidad que emerge de las interacciones con los demás actores educativos, de allí que, se hace necesario el análisis y ejecución de las estrategias y el impacto en la creación del clonamientos de la individualidad en el marco de la colectividad de intercambios de saberes, vivencias y sentimientos en los estudiantes.

En consecuencia, la Transformación Transcompleja se deriva de la interrelación de los elementos del proceso educativo de la educación en el marco de la investigación educativa transcompleja, como proceso sucesivo, dinámico, transdisciplinario que se fundamenta en la complejidad de los seres humanos que se vinculan en un intercambio mediante el diálogo, confrontación con el propósito de la construcción de conocimientos y saberes para consolidar el surgimiento del ser social capaz de promover las transformaciones en la sociedad actual, como ciudadanos críticos, participativos, democráticos y alineados a los altos valores humanos en el marco de una humanidad planetaria bajo la mirada ecológica y espiritual.

Según Woods (1993), el alumno convive con una serie de Experiencias Críticas, definición posteriormente tomada por la teoría transcompleja y por el aprendizaje convivencial, que atribuye a “momentos y episodios que tienen enormes consecuencias para el cambio y el desarrollo personal”, considerando diferentes particularidades para las mismas:

1. El gran momento de educabilidad.
2. Pueden ser críticas para un cambio del profesor. A diferencia de los incidentes críticos, las experiencias críticas son en gran medida intencionadas, planificadas y controladas. Pero los planes contenidos en ellas se incrementan con los elementos imprevistos.
3. Pueden tener una función de conservación y confirmación para los profesores, de su confianza, su filosofía y de sus ideales, a pesar de los ataques a que podrían estar normalmente sometidos.
4. Pueden ser críticas para la profesión globalmente al ser un considerable elevador de la moral de los profesores en general.

Estas Experiencias Críticas se construye sobre las propias necesidades y experiencias de los alumnos y sobre sus estructuras cognitivas y afectivas existentes. La meta primordial es alentar a los niños a aprender cómo aprender, a desarrollar su propia habilidad para pensar, a desarrollar una viva actitud de interrogación. Para ello el alumno necesita sentir un grado de control sobre el proceso. La filosofía es la de la experiencia y el descubrimiento de Dewey (1916), la teoría constructivista del aprendizaje sin renunciar al aprendizaje por instrucción, tomando en cuenta al entorno como maestro y la experiencia como principal fuente de aprendizaje.

Se trata, además, de un esfuerzo grupal, basándose en la solidez del mutuo soporte y la mutua estima, y promoviendo tanto el desarrollo del profesor como del alumno. Los sentimientos latentes, las habilidades, los pensamientos y las aspiraciones son repentinamente liberados. Los niños se contagian el entusiasmo unos a otros. Lo que permite ser un ser social, comunitario y afectivo, que se pondrán en los zapatos del otro y despertaría la empatía por lo que lo rodea.

Es importante la obligación de las personas de regenerar la sociedad y su cultura, relación que posee la característica de ser recíproca, pues como lo argumenta Morín cultura y sociedad mantienen una relación generadora mutua (Arroyave, 2002), en esta relación no podemos olvidar las interacciones entre individuos puesto que son, ellos mismos portadores y transmisores de cultura; estas interacciones regeneran a la sociedad, la cual regenera a la cultura.

Desde un punto de vista cualitativo, la sociedad y la cultura se pueden estudiar y analizar, sin dejar de lado los entrelazos que se forman de ellas y del quehacer diario de las personas, es decir, la estructura de motivaciones que tienen los sujetos, la meta que persiguen, el propósito que orienta su conducta, los valores, sentimientos, creencias que lo dirigen hacia un fin determinado (Huertas, 2014) y para ser más específicos, la investigación cualitativa aborda el mundo subjetivo: la estructura de motivaciones, valores, sentimientos y pensamientos de las personas en su conducta social (Mejía, 2004).

Es así, como se puede hablar de inclusión desde todos los ámbitos, no solo académicos y médicos, si no, racial, cultural, étnico, sentimental, y aprovechar los conocimientos previos que cada ser del mundo trae consigo a los nuevos estadios y momentos de

encuentro para socializar y engrandecer lo que antes se consideraba alejado de toda realidad, lo cual es, la unión del ser humano con ser social.

La inclusión pone particular énfasis en aquellos grupos de alumnos que podrían estar en riesgo de marginalización, exclusión, o fracaso escolar. Se trata de una gran responsabilidad, asegurándose de que aquellos grupos que, que se encuentren bajo mayor riesgo o en condiciones de mayor vulnerabilidad, sean supervisados con atención, y de que, siempre que sea necesario, se adopten medidas para asegurar su presencia, su participación y su éxito dentro del sistema educativo (Echeita, 2008).

Según Rodríguez (2018), educar a los docentes en el arte de la transcomplejidad lleva a romper con la creencia que la totalidad de la cultura se limita a la realidad que vemos y percibimos y comprende que es mucho la que está por descubrir, por reconstruir por valorizar en los patrimonios culturales excluidos, más aún la valorización de los que tenemos, el docente rompe con el lenguaje repetitivo y excesiva cientificidad que nos inscribe en su limitada perspectiva de la cultura y se abre a la diversidad cultural a las culturas olvidadas y desgarras el caparazón instalado en sus vidas transculturizada y por último, rompe con un modo de vida esclerotizado y convencional donde cree que adaptarse a culturas o estereotipos de estas, en apariencia más avanzadas, no lo hace mejor persona.

Es así que se habla de una educación patrimonial transcompleja, que deja de lado los tradicionalismos docentes y de la practica educativa, donde el maestro habla y el estudiante solo escucha, e invita a las instituciones, y más aún, al docente en sí, a buscar y generar ese cambio de pensamiento que es necesario para llegar a estadios de pensamiento más avanzados, en donde la cultura, la transcomplejidad, la formación docente y la transmodernidad permitan despertar una actitud transvisionaria, de irreverencia frente a lo conocido con libertad de pensamiento.

Mosonyi (2012) también habla del patrimonio cultural en el sentido de “desmontar el discurso eurocentrista que ha permanecido sobre estos pueblos, llamar la atención sobre valores y aportes a nuestra sociedad en contra de la ignorancia que tiene en cuanto a su cultura, modos de vida y vestimenta” (pág. 24). Un reconocimiento de la cultura, la interculturalidad, el patrimonio cultural en toda su complejidad da cuenta entonces de la valoración del ser humano y su posición ante el mundo en épocas de profundos cambios.

El paso de la educación tradicional a la Educación Transcompleja conlleva diferentes cambios y modificaciones en las conductas típicas utilizadas en el quehacer educativo. Por ello, la autora de esta investigación trae un resumen de las características nuevas que debe poseer la educación desde el punto de vista transcomplejo, apoyándose de diversos autores anteriormente mencionados.

Imagen #1: Pensamiento Transcomplejo en la Educación



Fuente: Elaboración propia.

Es importante señalar que las actividades a realizar deben realizarse desde el punto de vista del docente transcomplejo, que busca despertar lo mejor de cada experiencia y vivencia de sus alumnos. Como dice González (2014), la propia naturaleza del conocimiento, según la teoría, es compleja y transdisciplinar, está dotada de elementos constructivos, reconstructivos, es uno de los nodos del proceso de complejificación de lo que se quiere estudiar, educar, construir, innovar. La naturaleza misma es incierta, sin embargo, mantiene elementos de devenir dependiendo del contexto, las circunstancias, el proceso de investigación o el desarrollo creativo individual o social.

Conclusiones

Podemos decir que la Educación Transcompleja está envuelta en un entramado de circunstancias que le permiten mantenerse en constante evolución y transformación, ya que el conocimiento es abierto, inflexivo, incierto, cambiante, cuestionable y cuestionante, procedimental, sistémico, planetario, transformador y transdisciplinario; que permite que el sistema educativo y todos sus componentes se adapten a las diversas acciones y situaciones que puedan surgir de un momento a otro.

Los estudiantes en esta época de crisis experimentan constantes cambios y modificaciones en el comportamiento, como depresión, ansiedad y un declive en los patrones de conducta, e incluso han tendido a encerrarse en sí mismos para no tener

que ser parte de ella. De la crisis que sobrevive en el resto del mundo. Es deber de las instituciones educativas encontrar nuevas formas de manejar estos síntomas presentes en los niños. Es deber de las instituciones educativas buscar nuevos métodos educativos adaptados a la situación para mantener a los alumnos despiertos y en constante crecimiento y no dejar que ninguno de ellos caiga en esta lucha contra un virus que, si bien nos obliga a encerrarnos en nuestras casas, también nos ha hecho ver que somos capaces de afrontar cualquier situación y cualquier evento que se nos presente. Como profesores, debemos velar por el bien de nuestros alumnos.

Referencias Bibliográficas

- Arroyave, D. (2002). La revolución pedagógica precedida por la revolución del pensamiento: un encuentro entre el pensamiento moriniano y la pedagogía. Manual de iniciación pedagógica al Pensamiento Complejo. Bogotá, Colombia.
- Bertalanffy, L. (1981). Robots, hombres y mentes: la psicología en el mundo moderno. Guadarrama, Madrid.
- Echeita, G (2008). La Educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/sarrio/documentos.pdf
- González, J. (2014). Paradigma Educativo Transcomplejo. Revista Conciencia.
- González, J. (2016). La Transcomplejidad una nueva forma de pensar la educación. Rev.Cs.Farm. y Bioq vol.4 no.2 La Paz.
- Huertas, O. (2014). La educación en el marco del paradigma transcomplejo: Ciudadanía e Inclusión. Revista de Ciencias de la Educación. Oaxaca, México.
- López, C. (2020). Transcomplejidad en la Educación Primaria: Investigación Transcompleja. Universidad Latinoamericana y del Caribe, ULAC, Venezuela.
- Mejía, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. Lima: Investigaciones sociales.
- Morín, E. (2000). La mente bien ordenada. Madrid: Ediciones Seix Barral
- Mosonyi, E. (2012). Identidad Nacional y Culturas Populares. Fondo Editorial Fundarte. Serie Identidad Nacional. Venezuela.
- Rodríguez, M. (2018). La Educación Patrimonial y la Formación Docente desde la Transcomplejidad. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín.
- Woods, P. (1993). Experiencias críticas en la enseñanza y el aprendizaje. Barcelona: Paidós

Biodata

Amalia del Carmen Gómez Salas: Doctoranda en Educación. Universidad Americana de Europa. Magister en Ciencias Administrativas. Mención Finanzas. Universidad de Oriente Venezuela. Matemático. Universidad de Oriente Venezuela Docente Matemáticas Bilingüe y Directora de Curso Colegio San Viator Bilingüe Internacional.